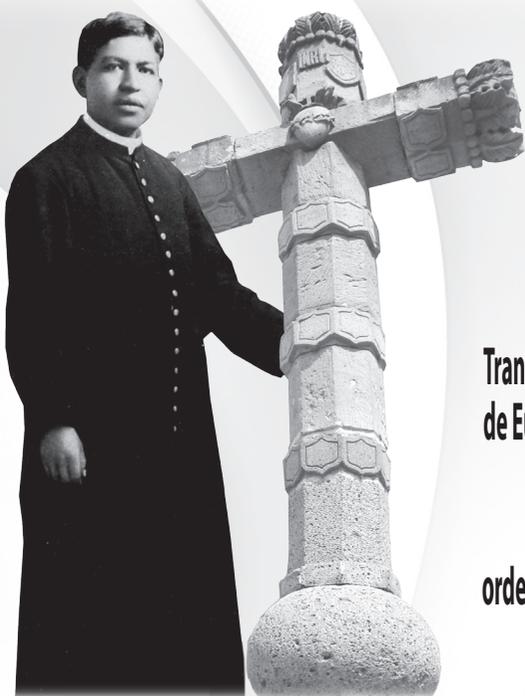


## Fiesta a nuestro Santo Mártir Zapotlense



### San Tranquilino Ubiarco Robles

En Ciudad Guzmán, Jalisco, nació y creció Tranquilino Ubiarco, tercer hijo de J. Inés Ubiarco y de Eutimia Robles. Llegó a este mundo el 8 de julio de 1899 y pronto fue bautizado. Dios lo llamó al ministerio sacerdotal y fue ordenado presbítero por el Sr. Arzobispo Francisco Orozco y Jiménez el 5 de agosto de 1923.

Señor Dios, que aceptaste al martirio de San Tranquilino Ubiarco en el vigor de su juventud, concédenos imitar su deseo de vida eterna, su interés por sus hermanos y su presencia en los asuntos sociales, para que también nosotros nos santifiquemos e impregnemos a la sociedad con el Evangelio. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Su ministerio fue breve en tiempo pero intenso en trabajo. Su último destino fue Tepatitlán donde ejerció el servicio sacerdotal durante quince meses, rodeado de peligros. Allí tuvo que disfrazarse de arriero, de campesino, de obrero, para poder visitar a los enfermos de la ciudad o de los ranchos y administrarles los sacramentos y realizar diferentes servicios a su comunidad, de manera especial la atención a los pobres. También fue un tiempo en que contempló la dimensión del martirio y expresó en un retiro espiritual para niñas: "¡Que no pase esta persecución sin que yo dé mi vida por Cristo!" Así mismo expresó días después en Guadalajara al conocer el sacrificio vivido por un niño de doce años: "Qué vergüenza que hasta los niños están prontos a sacrificar su vida por Dios, y uno lejos del deber. Ya me voy a mi parroquia a ver que puedo hacer, y si me toca morir por Dios, bendito sea."

El día 4 de octubre de 1928, el padre Tranquilino fue apresado y llevado a la cárcel municipal. En la madrugada del día siguiente (5 de octubre), el coronel José Lacarra ordenó a los soldados que lo sacaran de la cárcel y lo llevaran a la Alameda de la entrada de Tepatitlán para darle muerte. Al llegar al sitio de la ejecución, le mostraron la soga que traían para ahorcarlo y él, con admirable tranquilidad, la bendijo.

El padre Tranquilino dio su vida por la causa de Cristo Jesús, recibió la palma del martirio, el Papa Juan Pablo II lo canonizó el 21 de mayo, en el jubileo del año 2000, y es ejemplo para todos nosotros que estamos llamados a dar testimonio de nuestra fe en estos tiempos que nos están tocando vivir.

HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra



6° Domingo de Pascua

Año 14 Número 665 25 de mayo, 2014 Diócesis de Ciudad Guzmán

## Vivir en el Espíritu de amor

En este sexto domingo de Pascua, san Juan nos recuerda la promesa del envío del Espíritu Santo. Jesús revela un modo distinto de estar entre sus discípulos que se manifiesta a través del Espíritu de amor.

La experiencia de amor que propone Jesús no es comercial; supone un amor abierto para el diálogo, que no rechaza a nadie, sino que promete paz y alegría, que vence el temor y la confusión. Jesús comprende y se solidariza con nuestras incertidumbres y tristezas. Su propuesta nos plantea la importancia de vivir nuestra vida desde la clave del amor y en el Espíritu.

Jesús no nos promete una vida sin dolor, sino que nos dice que una vida egoísta que ahoga la presencia del Espíritu no conduce a una vida digna; nos deshumaniza y nos aleja del proyecto de vivir como hermanos, donde Dios se hace presente y se manifiesta en el acontecer personal y comunitario.

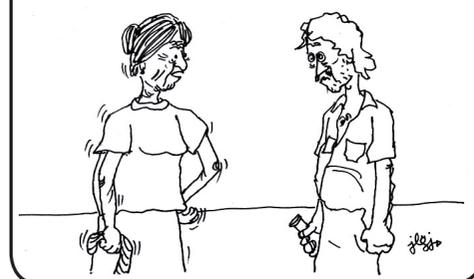
Nunca los cristianos debemos sentirnos huérfanos. El vacío dejado por la muerte de Jesús ha sido llenado por la presencia viva del Espíritu que vive entre nosotros, y nos enseña el arte de vivir en la verdad.

Lo que configura la vida de un verdadero cristiano no es el ansia de placer, ni la lucha por el éxito, ni la obediencia a una ley. El verdadero creyente busca la verdad con el corazón limpio y se esfuerza por vivir y expresar su fe con acciones a favor de sus prójimos.

Cuando se vive esta experiencia, se descubre que ser cristiano no es un peso que oprime, no es cumplir por cumplir, sino que es dejarse guiar por el amor creador del Espíritu que vive entre nosotros. Pues lo esencial no es vivir por vivir, sino hacer de nuestra vida una obra de arte guiada y animada por el impulso del Espíritu Santo.

### Amor a Dios

¡DICES QUE AMAS A DIOS, PERO HACES CADA TRANZA, TE DESENTIENDES DE TUS HIJOS, OFENDES A TU MUJER, HABLAS MAL DE TUS COMPAÑEROS DE TRABAJO, TE ENCUNETAS, TE OLVIDAS DE TU PADRE ENFERMO, ETC., ETC...!



La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)

Salmo Responsorial  
(Salmo 65)

R/. *Las obras del Señor  
son admirables. Aleluya.*

Que aclame al Señor  
toda la tierra. Celebremos  
su gloria y su poder, cantemos  
un himno de alabanza,  
digamos al Señor:  
"Tu obra es admirable." R/.

Que se postre ante ti  
la tierra entera y celebre  
con cánticos tu nombre.  
Admiremos las obras del  
Señor, los prodigios que ha  
hecho por los hombres. R/.

Él transformó el Mar Rojo  
en tierra firme y los hizo  
cruzar el Jordán a pie enjuto.  
Llenémonos por eso  
de gozo y gratitud: el Señor  
es eterno y poderoso. R/.



Aclamación antes  
del Evangelio  
(Jn 14, 23)

R/. *Aleluya, aleluya*

El que me ama,  
cumplirá mi palabra,  
dice el Señor; y mi Padre lo  
amará y vendremos a él.

R/. *Aleluya, aleluya*

# La Palabra del domingo...

## Del libro de los Hechos de los Apóstoles (8, 5-8. 14-17)

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaria y predicaba allí a Cristo. La multitud escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los milagros que hacía y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos, lanzando gritos y muchos paralíticos y lisiados quedaban curados. Esto despertó gran alegría en aquella ciudad.

Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén se enteraron de que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan. Éstos, al llegar, oraron por los que se habían convertido, para que recibieran el Espíritu Santo, porque aún no lo habían recibido y solamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces Pedro y Juan impusieron las manos sobre ellos, y ellos recibieron el Espíritu Santo.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

## De la primera carta del apóstol san Pedro (3, 15-18)

Hermanos: Veneren en sus corazones a Cristo, el Señor, dispuestos siempre a dar, al que las pidiere, las razones de la esperanza de ustedes. Pero háganlo con sencillez y respeto y estando en paz con su conciencia. Así quedarán avergonzados los que denigran la conducta cristiana de ustedes, pues mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal.

Porque también Cristo murió, una sola vez y para siempre, por los pecados de los hombres; él, el justo, por nosotros, los injustos, para llevarnos a Dios; murió en su cuerpo y resucitó glorificado.

Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.

## Del santo Evangelio según san Juan (14, 15-21)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Si me aman, cumplirán mis mandamientos; yo le rogaré al Padre y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; ustedes, en cambio, sí lo conocen, porque habita entre ustedes y estará en ustedes.

No los dejaré desamparados, sino que volveré a ustedes. Dentro de poco, el mundo no me verá más, pero ustedes sí me verán, porque yo permanezco vivo y ustedes también vivirán. En aquel día entenderán que yo estoy en mi Padre, ustedes en mí y yo en ustedes. El que acepta mis mandamientos y los cumple, ése me ama. Al que me ama a mí, lo amará mi Padre, yo también lo amaré y me manifestaré a él".

Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

### Oración

#### Nunca nos dejas huérfanos

Señor, no nos dejas huérfanos,  
nunca nos dejas huérfanos.

Cuando amamos  
y seguimos tus mandatos,  
tu Espíritu de amor nos hace compañía y  
es para nosotros fuerza y aliento, es un  
soplo gratis de vida y tregua en el trabajo  
para continuar en amor y fidelidad.

Cuando obramos mal,  
tu Espíritu de verdad remueve nuestras  
entrañas y es para nosotros luz en la  
oscuridad, agua viva para limpiarnos,  
bálsamo para las heridas  
y garantía de tu amor y fidelidad.

Señor, no nos dejas huérfanos,  
nunca nos dejas huérfanos.

A la hora de testimoniar la fe y dar razón  
de nuestra forma de vivir, tu Espíritu nos  
acompaña siempre y pone las palabras  
adecuadas a nuestro alcance.

Y si el miedo a la libertad  
y la pobreza de nuestros proyectos  
secan el corazón, tu Espíritu que es  
manantial de agua viva, lo riega para  
convertirlo en oasis fecundo.

Señor, no nos dejas huérfanos,  
nunca nos dejas huérfanos.

Aunque pasemos dificultades, aunque  
fracasemos en nuestros intentos, aunque  
la desgracia nos visite, aunque nos  
rompamos a jirones, aunque la muerte nos  
recoja antes de tiempo, nos fiamos de ti.  
Confiamos en tu promesa.

Florentino Ulibarri